

ERNESTO ORTIZ

Prólogo: Ervin Laszlo

Los registros akáshicos

*Sabiduría sagrada
para la transformación*



EDICIONES OBELISCO

Si este libro le ha interesado y desea que le mantengamos informado de nuestras publicaciones, escribanos indicándonos qué temas son de su interés (Astrología, Autoayuda, Ciencias Ocultas, Artes Marciales, Naturismo, Espiritualidad, Tradición...) y gustosamente le complaceremos.

Puede consultar nuestro catálogo en www.edicionesobelisco.com

Colección Nueva conciencia

LOS REGISTROS AKÁSHICOS, SABIDURÍA SAGRADA

PARA LA TRANSFORMACIÓN

Ernesto Ortiz

1.ª edición: octubre de 2022

Prólogo: *Ervin Laszlo*

Maquetación: *Marga Benavides*

Por los trabajos de revisión del texto: *Montserrat Carrasco*

Corrección: *TsEdi, Teleservicios Editoriales, S.L.*

Diseño de cubierta: *TsEdi, Teleservicios Editoriales, S.L.*

Imágenes reproducidas con permiso de SSRF
(www.spiritual research foundation.org), Sushila Oliphant y Thinkstock

© 2012, Ernesto Ortiz

(Reservados todos los derechos)

© 2022, Ediciones Obelisco, S. L.

(Reservados los derechos para la presente edición)

Edita: Ediciones Obelisco, S. L.

Collita, 23-25 Pol. Ind. Molí de la Bastida

08191 Rubí - Barcelona - España

Tel. 93 309 85 25

E-mail: info@edicionesobelisco.com

ISBN: 978-84-9111-915-9

Depósito Legal: B-14.015-2022

Impreso en España en los talleres gráficos de Romanyà/Valls, S. A.
Verdaguer, 1 - 08786 Capellades (Barcelona)

Printed in Spain

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Índice

Acerca del autor	7
Dedicatoria	9
Agradecimientos	11
Prólogo	13
Prefacio	17
Visión	21
Introducción	23
Capítulo 1. ¿Qué son los registros akáshicos?	29
Otros nombres para los registros akáshicos	31
Capítulo 2. ¿Qué pueden hacer los registros akáshicos por ti?	35
Capítulo 3. El plano físico	45
Los múltiples regalos de la Pachamama, de Mama Gaia	46
Capítulo 4. El plano astral	51
Capítulo 5. El plano causal	59
Capítulo 6. El plano mental	71
Capítulo 7. El plano etérico	75
Capítulo 8. Adicciones y patrones adictivos	79
¿Qué es samsara?	84
Capítulo 9. Relaciones conflictivas	87
Capítulo 10. El perdón	91
Capítulo 11. Piezas fragmentadas del alma	95
Capítulo 12. La visión	103
Capítulo 13. La meditación	109
Capítulo 14. La acción	115

Capítulo 15. Protección	119
Capítulo 16. Enraizarse	131
Capítulo 17. ¿Cómo recibimos la oración de los registros akáshicos? La historia de Johnny Prochaska.	141
Capítulo 18. Guía para la consulta de los registros akáshicos	151
Capítulo 19. Oración sagrada de los registros akáshicos.	159
Capítulo 20. Chakras	177
Capítulo 21. Gracia y puntos de gracia	199
Capítulo 22. Llevar un diario	215
Capítulo 23. Preguntas para conectar, explorar y expandir. . .	221
Capítulo 24. Lo que otros dicen sobre los registros akáshicos	233
Capítulo 25. Registros akáshicos, niveles 2, 3 y 4	243
Capítulo 26. Cierre	247
Referencias	249
Recursos	251
Otras publicaciones de Ernesto Ortiz	253
Índice analítico	255

Nota para el lector

Los registros akáshicos, sabiduría sagrada para la transformación consta en partes iguales de teoría y aplicación con prácticas profundas de enseñanza. Con su experiencia y profunda conexión con los registros akáshicos, Ernesto Ortiz te guía en un viaje sagrado dentro de tus propios registros akáshicos. Este libro proporciona un minucioso mapa del territorio energético para que puedas explorarlo y las diferentes formas en las que puedes utilizar los registros akáshicos y la orientación de los Maestros y Guías. Por primera vez, Ernesto también comparte la poderosa oración sagrada de los registros akáshicos en idioma maya y en jeroglíficos mayas.

Acerca del autor

Ernesto Ortiz es el fundador y director de *Journey to the Heart* (Viaje al corazón), una organización dedicada al crecimiento de la conciencia y el bienestar de las personas. Ernesto es un hombre inusual y con un don especial, cuya experiencia y estudio abarca amplios ámbitos de conocimiento. Es un destacado artista, autor, facilitador, maestro y terapeuta. Es reconocido por sus talleres innovadores, exploratorios y multidimensionales.

Ernesto ha dedicado su vida a explorar y comunicar el lenguaje del corazón, el movimiento primario y los espacios de profundidad interior. Durante los últimos veintinueve años, Ernesto ha llevado a miles de personas a un viaje desde la inercia física y emocional hasta la libertad del éxtasis, desde el caos del ego-mente, que habla sin parar, hasta el bendito vacío de la quietud y el silencio interno.

Sus talleres y retiros tienen una intensidad febril que unifica lo espiritual con lo mundano, el descubrimiento poético del alma y el enfoque moderno de las prácticas chamánicas antiguas. Ha facilitado cientos de talleres y seminarios en los Estados Unidos, Canadá, Francia, Australia, el Caribe, Indonesia, India, Malasia, Egipto, Inglaterra, México y Sudamérica. Ernesto da un respiro de vida nueva a su audiencia con sus perspectivas iluminadoras, historias graciosas y ejercicios prácticos. Sus palabras de sabiduría inspiran mentes, abren los corazones y motivan a las personas a la acción; su conocimiento sobre el poder del amor incondicional y aceptación proporciona un espacio para la transformación personal, y sus metodologías y enseñanzas están transformando la vida de cientos de miles de personas alrededor

del mundo. La profunda e íntima conexión de Ernesto con los registros akáshicos comenzó en 1993. Después de estar profundamente conmovido por lo material, vio su vida transformada asistiendo a numerosas clases de registros akáshicos y, con la guía de los Maestros, comenzó a enseñar en 1997.

Ernesto tiene dos hijos increíbles, Joaquín y Magda Ortiz, y su hogar está en Miami, Florida.

Dedicatoria

Dedico este libro a los Maestros y Guías, y a los Señores del Akasha. Quiero agradecerles por la constante inspiración y guía que dan en mi vida.

A cada estudiante que ha compartido tan profundamente conmigo en los talleres y cursos intensivos que hemos experimentado juntos. Este libro es un torrente de conocimiento, experiencia y apoyo que he obtenido de mi trabajo con vosotros. Sus historias y avances personales han sido una de mis principales motivaciones para seguir enseñando este material.

Dedico este libro a mi familia por todo su apoyo y por sobrellevar conmigo mi loca agenda de viajes.

Agradecimientos

Me gustaría agradecer a la editora independiente Ingrid B. García por su ayuda con la edición del libro. Aprecio enormemente su ayuda.

Mi más profunda gratitud a mi amiga Sushila Oliphant por los diagramas y dibujos. Aprecio, también, su ayuda y su energía durante todos estos años.

Agradezco a Pedro José Román Hernández, por la corrección de la versión en español, y a Andrés Felipe Román Luque, por la traducción del prólogo de Ervin Laszlo.

Prólogo

Ervin Laszlo¹
Junio de 2015

Ernesto Ortiz escribió un importante y práctico libro sobre el fenómeno que yo he llamado y como ahora es ampliamente conocido— el campo akáshico. Su libro es a la vez profundo y práctico, explora un dominio profundo de la realidad de una manera tal que aborda el esoterismo desde la realidad cotidiana, haciéndolo comprensible y útil a la vez.

«Los registros akáshicos», nos dice Ortiz, son campos de energía. Son llamados akáshicos porque están compuestos de Akasha, que significa «substancia o energía primordial», «sustancia de la cual se forma toda vida»; y se denominan registros porque «el objetivo de los campos es registrar toda experiencia de vida». «Los registros akáshicos contienen el conocimiento pasado y presente, experiencias y expresiones del viaje del alma desde sus inicios, así como los posibles desarrollos de

1. Ervin Laszlo es autor o editor de sesenta y nueve libros traducidos a diecinueve idiomas, tiene más de cuatrocientos artículos científicos y de divulgación, así como seis volúmenes de grabaciones de piano. Laszlo es reconocido como el fundador de la filosofía de sistemas y de la teoría de la evolución general, y es fundador y director del General Evolution Research Group y expresidente de la Sociedad Internacional de Ciencias de Sistemas (ISSS). Recibió el más alto grado en Filosofía y Ciencias Humanas de La Sorbona, la universidad de París, así como el codiciado diploma de Artista de la Academia Franz Liszt de Budapest. Sus numerosos premios y galardones incluyen cuatro doctorados honoris causa.

eventos futuros». El Akasha, afirma Ortiz, está en todas partes. «Es el tejido conectivo que mantiene el universo unido como lo hace el tejido conectivo en nuestros propios cuerpos».

El Akasha es el dominio primordial del cosmos, el dominio que conecta y recuerda. Todo lo que pasa en el espacio y tiempo está sutilmente conectado con todo lo demás, y todo lo que pasa permanece en el espacio y tiempo: se «guarda» de manera similar a la información introducida en Internet. El Akasha es el Internet cósmico que «guarda» todas las cosas en el universo.

La existencia de un dominio profundo del mundo que supera el dominio de nuestras experiencias parece una percepción subjetiva, más allá de la realidad objetiva. Sin embargo, esta visión ha sido ampliamente anticipada en la historia del pensamiento. Platón lo llamó «Reino de las Formas e Ideas» y lo identificó como el «asiento del alma». Los filósofos helénicos le dieron varios nombres: Pitágoras lo llamó «Kosmos», y Plotino, «El Uno».

Un siglo antes de Platón, Pitágoras habló del *æther* o éter como el quinto elemento del mundo, además de la tierra, el aire, el fuego y el agua. Aristóteles señaló que este elemento no tiene propiedades, no se calienta ni se enfría, como los otros elementos. Plotino elaboró este concepto en el cuarto tratado de su segunda *Enéada*. Basándose en los primeros principios, razonó que la materia debe existir en dos formas: en una forma constituye el mundo material, donde las cosas tienen forma y pueden cambiar de forma, y en otra es sin una forma propia. El principio creativo del cosmos dio origen a la materia informe, y la materia sin forma a su vez dio lugar a la materia cambiante, materia que cambia de forma.

El sabio chino Lao Tse tenía la misma visión básica. Todas las cosas se originan en el Tao y vuelven al Tao. El Tao es el origen de todo: el cielo, la Madre Tierra e incontables planetas, estrellas, galaxias y universos. Es a la vez el origen y el destino de todas las cosas. No es observable en sí mismo y ni siquiera es nombrable. El Tao no puede ser visto por nuestros ojos, no puede ser escuchado por nuestros oídos ni puede ser tocado por nuestras manos: no tiene forma, espacio o tiempo.

Una idea análoga surgió en la filosofía de la India. La realidad última del mundo es Brahman: eterna y eternamente inmutable. El mun-

do del espacio y tiempo es lila, el incesante juego de surgimiento y desaparición, de formación y disolución. No es más que una manifestación de Brahman.

Los rishis hindúes llamaron Akasha a la realidad profunda del mundo. Swami Vivekananda dijo que el Akasha es «la existencia omnipresente que todo lo penetra. Todo lo que tiene forma, todo lo que es resultado de la combinación, se desarrolla a partir del Akasha». Según Paramahansa Yogananda, el Akasha es el «fondo sutil» en el que todas las cosas se hacen perceptibles. Y en la misma línea, el famoso físico David Bohm notó que el verdadero significado de las cosas que aparecen ante nuestros sentidos puede ser percibido sólo cuando consideramos que dichas cosas surgen de un campo subyacente. Él llamó a este campo el «orden implicado».

En este libro, Ortiz nos dice que podemos acceder a las cosas que han sido grabadas en el campo akáshico con nuestra mente, porque nuestra mente no es física. Puede percibir, reconocer, crear experiencias y tener reacciones ante lo que experimenta. Todo a lo que nuestra mente está expuesta desde los primeros días crea una huella. Nuestra mente empieza a grabar desde el momento en que nacemos y graba a lo largo de toda nuestra vida.

Ernesto Ortiz es una de las personas más reconocidas por su capacidad para acceder a algunos aspectos y elementos de los registros akáshicos. Quien esté interesado en descubrir cómo es posible esto puede acudir con confianza a su libro, un libro de metafísica, que es al mismo tiempo un funcional libro de física práctica. Es una guía para acceder a lo que hay en nuestra mente porque ha estado en el mundo. Todo lo que ha estado en el mundo sigue presente y puede ser recuperado por nuestra mente.

La lectura de los registros akáshicos es el «recordar» del que habló Platón y que las personas modernas casi han olvidado. Es tiempo de recordar y de reconectarnos con el resto del mundo y con nuestro propio pasado, que también es nuestro presente, es lo que realmente somos. Porque no sólo estamos en el mundo, también el mundo está en nosotros. En nuestra mente es una realidad no local y no física que a través de los registros akáshicos nos conecta con el mundo.

Prefacio

Mientras completo este libro a finales del 2020, un buen número de crisis está poniendo al mundo en alerta. Hemos presenciado recesiones económicas, cambios climáticos, terremotos, tsunamis, inundaciones, tornados, pandemias, incendios, así como fallas de reactores nucleares, virus y más. Hemos visto la contaminación provocada por las compañías petroleras y cómo afecta a nuestros océanos y, al mismo tiempo, a la condición humana.

Vemos desesperación y conflictos violentos en todo el mundo, guerras y proliferación de armas. Observamos el enorme contraste entre la riqueza y la pobreza extrema en muchos países alrededor del mundo. El planeta está en alerta máxima, y todo esto afecta a las personas a un nivel muy profundo. Lo constatamos cuando algunos individuos llegan al punto de masacrar personas debido a una completa desconexión con ellos mismos y con la humanidad. Estamos perdiendo la bondad y compasión. Los profetas modernos, los cineastas, acentúan la violencia en películas y videojuegos, cultivan la violencia y el horror, y todo esto está siendo absorbido por las mentes de nuestra juventud.

En septiembre de 2005 se celebró un simposio mundial en la Universidad de Columbia, donde se reunieron científicos, ingenieros, líderes religiosos y espirituales, filósofos y economistas de todo el mundo, y se les hizo una pregunta: ¿qué está pasando con el planeta?

Los resultados fueron extraordinarios. La revista *Scientific American* publicó una edición especial para difundir las conclusiones del simposio de los expertos de todo el mundo, con el objetivo de crear y

despertar conciencia en los habitantes del planeta. El título de la edición especial de la revista fue Encrucijada para el planeta Tierra, y el subtítulo, La raza humana está en un punto decisivo único. Al final del simposio, los científicos formularon la siguiente pregunta a la humanidad: ¿elegiremos crear el mejor de todos los mundos posibles?

Así que hoy me pregunto a mí mismo y te hago las mismas preguntas a ti: ¿qué está pasando con el planeta? ¿Qué está pasando con la gente de este planeta? ¿Cuál es tu contribución a todo esto?

Es necesario tomar conciencia de que somos parte de la crisis y de que estamos determinando las consecuencias de ella; nuestras acciones, tanto a nivel personal como planetario, son parte de la solución. Si no hacemos nada, entonces el desastre podría ser el resultado final.

Además de todo esto, estamos en los primeros años de un nuevo ciclo cósmico profetizado por los mayas. La profecía maya, que todos conocemos y está basada en su calendario, nos dice que este ciclo cósmico culminó el 21 de diciembre de 2012. Esta fecha también marca el final de un ciclo más grande que comenzó hace 5125 años. Este acontecimiento ocurre cada 25 920 años, el cual es el período requerido para que el equinoccio atravesase todos los signos del zodiaco.

La tradición maya nos habla del final del ciclo; pero no habla del fin del mundo, simplemente se refiere al fin de un ciclo. Muchas personas usan el término «apocalipsis» para describir este acontecimiento, significando con ello la destrucción y el fin del mundo. Sin embargo, el significado real del término apocalipsis no es destrucción, sino «levantamiento del velo o revelación». Espero que este libro sirva para traer conciencia a la comunidad mundial y, con esa conciencia, para que se levante el velo y tengamos la revelación interna de lo que realmente está ocurriendo.

Así, mientras exploro la pregunta de por qué todo esto está ocurriendo justo ahora, siento que en este momento estamos pasando a través de la parte angosta de un embudo, que estamos siendo exprimidos. Si miramos hacia atrás en la historia, en los ciclos de tiempo, nos percatamos de que todo se relaciona con la Tierra y el sistema solar, que se mueven juntos como una familia en un viaje. Estamos aquí, al final y al principio de los tiempos. Deberíamos preguntarnos a nosotros mismos cuál es nuestra función personal en la totalidad y nuestra contri-

bución con el todo, y de qué manera nos unimos como familia para impactar de manera positiva al mundo y transformarlo.

Nacimos sabiendo hablar el lenguaje del corazón, el lenguaje de las emociones: pongámoslo en acción. Debemos procurar que nuestros corazones permanezcan abiertos, libres de temores y limitaciones. Necesitamos permanecer abiertos a escuchar la sabiduría del corazón y a comunicarnos con el mundo usando el lenguaje del amor, la bondad, la compasión, la tolerancia y la aceptación.

Cuando enseño en distintas partes del mundo, muchas de las personas que conozco se cuestionan lo que significa estar aquí ahora, mucha gente quiere descubrir y cultivar su espiritualidad. Más y más de los nacidos en la posguerra están retornando a su centro y muchos jóvenes están cuestionando el significado del mundo que ha sido creado (por nosotros) para ellos. Ven que no hay respuestas reales y están gravitando hacia el descubrimiento de su verdadera naturaleza, su naturaleza espiritual. Entonces, por muy malo que parezca ahora, hay un despertar espiritual mundial. Es hermoso presenciarlo.

Cuando las personas emprenden un camino espiritual y de enseñanzas espirituales, se dan cuenta de que hay mucho que sanar y mucho que descubrir sobre el Ser. Entonces, empiezan a recurrir a los registros akáshicos como medio de autodescubrimiento, para sanar y obtener respuestas a sus preguntas. En esencia, la gente quiere saber lo que significa ser feliz y estar contento, quiere saber cómo contribuir más y más a este hermoso planeta que está sufriendo y qué hacer para sanarlo.

Todos tenemos semillas dentro de nosotros que nos gustaría cuidar y nutrir. Dado que algunas de las personas de este hermoso mundo estamos despertando, las semillas interiores empiezan a germinar y es por eso por lo que anhelamos encontrar un significado más profundo a nuestras vidas.

Cuando estoy enseñando, algunos de mis estudiantes quieren que les dé una verdad potente y profunda, un secreto esotérico que venga desde los registros akáshicos. Y todo lo que les digo es que continúen desarrollando la energía del amor y la bondad que está dentro de los corazones. Nuestra esencia es pura y la bondad es nuestra verdadera naturaleza.

Continuemos enfocándonos en las cosas hermosas que están pasando. Sigamos atentos al despertar espiritual que está sucediendo en todo el mundo, de manera que nos reunamos como una comunidad global para ayudar a esos países que han sido afectados por desastres naturales. Prestemos atención a los niveles de amor y compasión que mostramos como comunidad mundial en tiempos de necesidad. La revolución espiritual que veo mientras viajo y enseño en distintos países del mundo es excepcional. La comunidad mundial está ávida de más entendimiento y estamos, de muchas maneras, volviendo a los conceptos básicos, y una de estas bases es nuestra vida espiritual.

Si nos unimos como trabajadores de luz, como millones de personas que se interesan, si unimos nuestros corazones y mentes, podemos dejar una poderosa huella en el planeta y hasta prevenir cualquier consecuencia negativa en el mundo. Es posible cambiar de la conciencia del caos a la conciencia de la armonía y la paz siempre que aprendemos el lenguaje del corazón.

Estamos ya en la sexta edad del planeta, otro ciclo de 5125 años. Ahora estamos creando los cimientos de otro ciclo cósmico y nuestros pensamientos y acciones determinarán la calidad de este nuevo comienzo. Así que si esto no es emocionante, ¿no sé qué lo es!

El tiempo avanza y todos los jugadores están en su lugar. Es como si el planeta se estuviese preparando para recibir, esperando nuestra contribución. Recordemos que es a nosotros mismos a quienes estábamos esperando. Somos los niños, somos los ancianos, somos el pasado, somos el futuro, somos los místicos y los chamanes, somos los sacerdotes y las sacerdotisas, somos los ancestros que llevamos la sabiduría y el conocimiento del pasado con nosotros mientras moldeamos el futuro.

Acompáñame en este camino, en este camino o jornada al corazón.

Visión

A tus ojos cansados traigo una visión
de un mundo diferente,
tan nuevo, limpio y fresco
que olvidarás el dolor y las penas
del que viste hasta ahora.
Pero habrás de compartir esta visión
con cualquiera que te encuentres,
pues de lo contrario no podrás mantenerla.
Dar este regalo
es la manera de hacerlo tuyo.

Un curso de milagros

Introducción

Cada libro inicia con un solo párrafo. Este libro no es diferente, excepto que este libro también comienza con un respiro consciente. Haz una pausa por un momento y respira profundo. Libéralo lentamente. Toma un segundo respiro, de manera profunda, suave, amable, amorosa, y bájalo por todo tu cuerpo. Al exhalar, lleva tu atención hacia tu corazón. Hazte el compromiso a ti mismo de que, cada vez que tomes este libro, respirarás conscientemente. Establece la intención de que al leer enfocarás tu atención en tu corazón. Experimentarás el mejor entendimiento posible, permitiendo que tu corazón reciba la información para luego dirigirla a tu mente. Te invito a entrar a un espacio de exploración que te llevará profundo dentro de ti mismo. Te invito a entrar a un espacio de posibilidades abiertas mientras vamos juntos entendiendo los registros akáshicos.

El viaje comienza con un solo respiro y un corazón abierto.

Estamos aquí con un propósito que es tanto individual como colectivo. No estamos aquí para crecer, el crecimiento es inevitable: las plantas crecen, los animales crecen, los peces crecen... Nosotros, los seres humanos, tenemos una oportunidad única: estamos aquí con la capacidad de reinventar nuestro mundo y de reinventarnos a nosotros mismos. Al presentar esta información, mi más profunda esperanza es que todos podamos contribuir con los grandes cambios colectivos que se necesitan en el mundo. Y, al mismo tiempo, que la mayoría de nosotros reconozcamos que el cambio externo surge del cambio interno individual. La información presentada aquí puede llevarte a un viaje de autodescubrimiento. Te dará las herramientas para convertirte en el

arquitecto de tu propia vida, así como en un arqueólogo de tu interior. ¿Estás listo para comenzar el viaje para descubrirte y reinventarte? Ten presente que hay muchos desafíos, pero reconoce que valen el objetivo final.

¿Cuál es el objetivo final? Para muchos de nosotros, el objetivo es el mismo que ha sido durante eones, el de verdaderamente «conocerse a sí mismo». El objetivo es saber quién eres realmente, qué es lo que viniste a hacer, así como descubrir los patrones de autolimitación que te impiden darte cuenta plenamente de tu belleza interna, de tu magnificencia, y despertar.

Como pregunta inicial en mi taller de registros akáshicos, a menudo pregunto: ¿Qué te hace hermoso, talentoso, maravilloso y magnífico? En la mayoría de los casos, en el momento en que hago la pregunta, las personas empiezan a moverse sobre sus asientos, a encogerse de brazos y a sonrojarse, sintiéndose muy incómodos. Casi siempre, la respuesta es un silencio total. Entonces les digo que empezaré a señalarlos con mi dedo y que todos tendrán que compartir. A medida que las personas comienzan a compartir, por lo general, hablan de lo que hacen o de lo que les gusta hacer, pero sólo unos pocos pueden hablar de su belleza interna y su magnificencia. Varias personas terminan manifestándome que simplemente no saben. Algunos me dicen que sienten que no merecen ser hermosos debido a eventos trágicos que han ocurrido en sus vidas. A través de la exploración sincera de ti mismo, usando los registros akáshicos, puedes alcanzar la realización plena de tu belleza y tu magnificencia.

Más adelante, compartiré contigo un hermoso poema que te ayudará a comprender y a entrar a un espacio donde podrás explorar y llegar al punto de aceptación de tu magnificencia. El único requisito es tener un corazón abierto y el valor de ver profundamente dentro de ti.

Cuando un arquitecto construye, prueba una y otra vez durante todo el proceso para asegurarse de que la estructura sea sólida. Se espera que el arquitecto haya tomado todas las medidas necesarias para garantizar que la estructura sea fuerte y que resistirá cualquier contingencia que pueda presentarse, ya sean temblores, terremotos o fuertes vientos. En nuestro caso, estas tormentas o terremotos son los senti-

mientos y emociones fuertes que invariablemente surgen y con los que interactuamos y creamos en nuestras vidas.

Nos aseguramos de que nuestras vidas sean fuertes y equilibradas teniendo una práctica espiritual consistente, aprendiendo diferentes técnicas, como los registros akáshicos o la meditación. Somos como aviones, nunca permanecemos al cien por ciento en nuestra ruta, siempre debemos compensar las corrientes de aire haciendo pequeñas correcciones en nuestra trayectoria. De esta manera, llegamos al destino.

Pero no es sólo acerca de la estructura externa. El arqueólogo interno es quien está dispuesto a explorar y descubrir lo que hay dentro. Él o ella sabe que hay más para sí de lo que está en la superficie, que hay grandes profundidades por ser exploradas. El arqueólogo interno sabe que su contribución al mundo sólo puede venir de un espacio sano de autodescubrimiento.

Varios de nosotros, especialmente aquellos que vivimos en el mundo occidental, hemos creado una vida de comodidad y facilidad. Aunque tenemos que trabajar para ganar nuestro dinero, no estamos atravesando la lucha profunda que muchas otras personas en el mundo pasan para satisfacer incluso sus necesidades más básicas.

Nuestras vidas son como una hermosa colina verde, fértil y bien cuidada. Ocasionalmente pisamos algo que un perro dejó atrás y nos sentimos muy mal porque tenemos que limpiarlo. Cuando esto sucede una y otra vez, cuando seguimos limpiando cosas sólo para encontrar otra montaña de otras tantas cosas no deseadas, nos damos cuenta de que el espíritu nos empuja a entrar a un espacio interno más profundo. En este punto, el arqueólogo en nuestro interior despierta y dice: «Está bien, no podemos seguir pisando la misma caca de perro, necesitamos ver muy adentro y descubrir lo que está desencadenando toda esta confusión externa, insatisfacción y agitación en nuestras vidas». Nuestro Ser Superior crea las condiciones y las circunstancias en la vida para que el arqueólogo en nuestro interior intervenga.

De esta manera, comenzamos el viaje de autodescubrimiento. Me gusta ver esta aventura como si cultiváramos una tierra verde y fértil, pero algo nos dice que debemos excavar. Cuando lo hacemos, encontramos viejos esqueletos, recuerdos de traumas del pasado. Descubrimos eventos del pasado y volvemos a experimentarlos una vez más. Tal

vez hemos trabajado en esto antes, pero por alguna razón no hemos llegado a un punto de completa resolución, por lo que las cargas energéticas y emocionales aún están allí mirándonos a la cara. Por favor, ten en cuenta que tenemos las herramientas arqueológicas para hacer de este viaje de descubrimiento uno mucho más fácil. Ya no estamos solos. Tenemos la guía, la iluminación y la dirección de los Maestros y Guías. Tenemos a los Señores del Akasha haciendo el viaje con nosotros. Y por eso, ahora, podemos continuar cavando y, a medida que encontramos esqueletos, tenemos las herramientas para buscar una resolución definitiva a todos los eventos pasados y, también, para llevar todos los problemas actuales a un estado de paz total y permanente.

Además, descubriremos un patrón similar al que encuentra un arqueólogo en su estudio de campo, que halla que una tribu o cultura conquistó y construyó sobre las ruinas de ocupantes anteriores. Conforme pasó el tiempo, otra tribu o cultura más fuerte vino y conquistó, y el patrón continuó. Ésta es la naturaleza de nuestra psique. Construimos experiencias una encima de otra; y si no logramos la resolución completa de algo que ocurrió, simplemente seguimos adelante y lo enterramos en las profundidades de nuestra psique. Eventualmente, los cadáveres del pasado comienzan a descomponerse y poco a poco crean un hedor en nuestras vidas. En algún momento, simplemente no podemos soportarlo más y sabemos que necesitamos hacer algo al respecto.

Ahora tenemos la oportunidad de seguir cavando con las herramientas adecuadas y con la ayuda adecuada, haciendo este viaje mucho más efectivo. Al hallar los cadáveres del pasado, también descubrimos los tesoros, las verdaderas joyas. Podremos colocarlos de nuevo en el altar de nuestro corazón. Éstos son los méritos que hemos ganado, no sólo en esta vida, sino que han sido acumulados durante varias vidas. Podemos verlo como nuestro buen karma que nos ha traído a este tiempo y lugar para estar expuestos a las enseñanzas de los registros akáshicos.

Aquí hay otra forma de entender este proceso. Imagina tu vida como un estanque de agua. A medida que trasegamos por la vida, caen sobre el estanque gajos, ramas, hojas, polvo, tierra y residuos. Parte de este material se extrae, especialmente si seguimos un camino espiritual. Es-

tos residuos representan nuestras emociones, material que lentamente se hundirá en el fondo del estanque si no cuidamos de ello. Algunas veces ocurren en nuestra vida situaciones difíciles y no estamos adecuadamente equipados para manejarlas. Lo que acabamos haciendo es tomar esas emociones, poniéndolas dentro de un barril de acero de cincuenta galones, sellándolo y arrojándolo al estanque. Lentamente se hunde. Se va al subconsciente y lo olvidamos por completo.

Después de un tiempo, si hacemos nuestra vida buena y cómoda, el estanque comienza a verse agradable y claro. Nos ocupamos de lo que cae, en su mayor parte lo mantenemos bien y el estanque luce genial. Pero, desafortunadamente, la vida es impredecible. Antes de que te des cuenta, algo sucede en tu vida: es como si alguien metiera el brazo en tu estanque limpio y lo agitara.

Todo el sedimento que estaba en el fondo del estanque queda revuelto repentinamente y el agua ya no es tan clara. Con todo ese sedimento traído a la superficie, tienes la maravillosa oportunidad de utilizar los registros akáshicos para comenzar a examinarlo y sanarte a ti mismo. Es como si los registros akáshicos te proporcionaran una gran red que puedes utilizar para empezar a sacar cosas de tu estanque.

Poco a poco, lo que no se saca, comenzará a hundirse de nuevo lentamente hasta el fondo del estanque y las cosas comenzarán a verse bien otra vez. Sin embargo, no te olvides de ese barril de cincuenta galones del que hablamos. Lo que se almacena en este barril es como un desecho tóxico, y las aguas son nuestras emociones. Con el tiempo, el agua comienza a corroer el barril de acero. Muchas veces hemos encadenado este barril al fondo del estanque para asegurarnos de que no suba a la superficie, pero la cadena se corroe y el barril eventualmente se abre. Antes de que te percares, todo ese desecho tóxico viene a la superficie y, en ese momento, realmente no tienes otra opción más que lidiar con ello.

Si tienes alguna práctica espiritual o usas tus registros akáshicos, posees maravillosas herramientas para lidiar con ello. Si no, podrías estar cerca de un colapso mental. Hemos visto esto ejemplificado por algunos televangelistas que predicán todo el día y luego son sorprendidos saliendo de un motel con una prostituta. Una vez que son descubiertos, en lugar de responsabilizarse de sus acciones, podemos escucharlos

decir: «Realmente no fui yo. ¡El demonio me llevó a hacerlo! ¡El diablo me forzó hacerlo!». ¿Qué clase de excusa es ésta? Desafortunadamente, al no hacerse responsables de lo que ha sucedido, entran en una profunda negación y tienen un colapso mental. Terminan tomando medicamentos y adormeciéndose a sí mismos en lugar de afrontar el problema y explorarlo para llegar a la raíz de la causa y sanarlo.

Esperemos que algo así nunca pase en tu vida; pero si pasa, ahora tienes las herramientas para enfrentarlo en el espacio de amor más puro, el espacio del Akasha. En este espacio, nunca sentirás o escucharás alguna palabra de juicio o crítica. Es un espacio donde podrás ir segura y amorosamente para resolver todo el material que se acumule en tu estanque.

¿Estas listo para empezar a explorar? ¡Vamos!

Capítulo 1

¿Qué son los registros akáshicos?

La palabra *Akasha* es una palabra que en sánscrito tiene varios significados: sustancia primordial, éter o cosmos. Los registros akáshicos contienen todos los registros de cada circunstancia y acción de cada conciencia en todas las realidades. Ellos son la historia de la evolución de tu alma desde el momento de su origen hasta el tiempo presente. Son la suma de todo el conocimiento, pasado y presente, y tienen la posibilidad de revelar eventos futuros (basado en las acciones o las actitudes). Registros akáshicos es el término utilizado para describir el compendio de todo el conocimiento de la experiencia, codificado y guardado en un plano de existencia no físico (es decir, espiritual) llamado *Akasha*. Me gusta pensar que los registros akáshicos son como la Biblioteca del Congreso del Alma. Éstos contienen las grabaciones de tu progresión de vidas y están inscritas en tu *Libro de la vida* personal.

Cada experiencia, pensamiento y emoción de cada ser viviente, tanto animal como humano, se guarda en esta biblioteca cósmica. Cada forma de vida contribuye y a la vez tiene acceso a los registros. Algunos filósofos, psíquicos, místicos y practicantes espirituales afirman que es posible acceder a los eventos registrados en el Akasha a través de ciertos estados de conciencia. Algunas personas acceden a los registros akáshicos a través de sueños, trance, meditación o experiencias cercanas a la muerte, pero estos métodos son generalmente impredecibles. El místico americano Edgar Cayce fue un ejemplo de alguien que afirmó haber leído y utilizado exitosamente los registros akáshicos.

Es verdad que a través de ciertas técnicas y prácticas espirituales, como el yoga, la meditación, el pranayama, la oración y la visualización, se puede sosegar la mente para alcanzar el estado preconsciente necesario para acceder a los registros. También se puede hacerlo si se tienen las habilidades psíquicas adecuadas, como Edgar Cayce. Para nuestros propósitos, de todas maneras, utilizaremos la oración que nos dieron los mayas, la oración sagrada. Como veremos, no es suficiente simplemente con leer la oración. Debes prepararte de forma cuidadosa y mantener el corazón abierto, para conectarte con los registros y recibir la información.

El Akasha ha formado parte de muchos sistemas de creencias ancestrales. Los registros akáshicos han estado en numerosas culturas: indios, moros, tibetanos, bonpos, egipcios, persas, caldeos, griegos, chinos, hebreos, cristianos, druidas y mayas han hablado abiertamente sobre ellos y han declarado haber tenido acceso a ellos. Antiguos manuscritos y textos sagrados mencionan que los antiguos sabios indios de los Himalayas sabían que cada alma, o atman, registró cada momento de su existencia en un libro y que, si uno se sintoniza correctamente, puede acceder a ese libro. En India, hay lectores de hojas de palma Nadi. La creencia es que el Señor Shiva graba los registros akáshicos sobre hojas de palma y cada ser humano tiene una hoja en la que la progresión de su alma y camino están registrados. Tal vez las hojas Nadi son un aspecto físico de los registros akáshicos. En el misticismo hindú, Akasha es la sustancia en la que tales eventos están grabados; también es de lo que están hechos los elementos básicos de la naturaleza —tierra, fuego, agua y aire—, la membrana que envuelve todo en el universo y la sustancia que mantiene todo unido en la esencia del amor.

Nostradamus afirmó haber tenido acceso al Akasha utilizando métodos derivados de los oráculos griegos, el cristianismo, el misticismo sufí y la cábala. Otras personas afirman haber utilizado conscientemente los registros akáshicos, entre ellos Alice Bailey, William Lilly, Manly P. Hall, Rudolf Steiner y, por supuesto, Edgar Cayce. Se cree que los Vedas, los textos más antiguos del hinduismo, y el sánscrito, uno de los idiomas más antiguos, se extrajeron directamente del Akasha. Según antiguos textos y pergaminos egipcios, aquellos que podían leer los registros akáshicos fueron de gran estima y eran quienes aconse-

sejaban a los faraones en las actividades diarias y en la interpretación de los sueños. Los sumos sacerdotes y sacerdotisas de la tradición maya revelaron los registros akáshicos a las personas para ayudarlas a llevar su energía y conocimiento a un reino mucho más alto o un estado de conciencia superior. A través de la tradición maya, hemos recibido la oración sagrada.

Otros nombres para los registros akáshicos

El libro de Urantia confirma la validez y realidad de los registros akáshicos en varios relatos. El documento 25 contiene la siguiente declaración: «Los ángeles registradores de los planetas habitados son la fuente de todos los registros individuales». El libro trata sobre Dios, Jesús, la ciencia, la cosmología y la religión. Se dice que es un libro del destino. Fue revelado alrededor de 1924 y su principal objetivo es exponer los conceptos de una verdad superior y, de esta manera, ampliar la conciencia del lector.

Algunos otros nombres con los que se conocen los registros akáshicos son:

- Libro de la vida (cristiano: Filipenses 4:3; Malaquías 3:16; Revelaciones 3:5, 3:8, 3:17, 8: 20-21, 8:27. Allí se dice: «En los últimos días, estos libros serán abiertos»).
- Consciencia cósmica/colectiva.
- Mente cósmica.
- Mente universal.
- Memoria de la naturaleza.
- Biblioteca universal.
- Libro de la memoria (judío).
- Salón del aprendizaje.
- Salón del conocimiento.
- Repositorio de Thoth (egipcio).
- *Der Bewusstseinsraum* (alemán, se puede traducir como «la sala del conocimiento consciente de ti mismo»).
- Crónicas akáshicas.

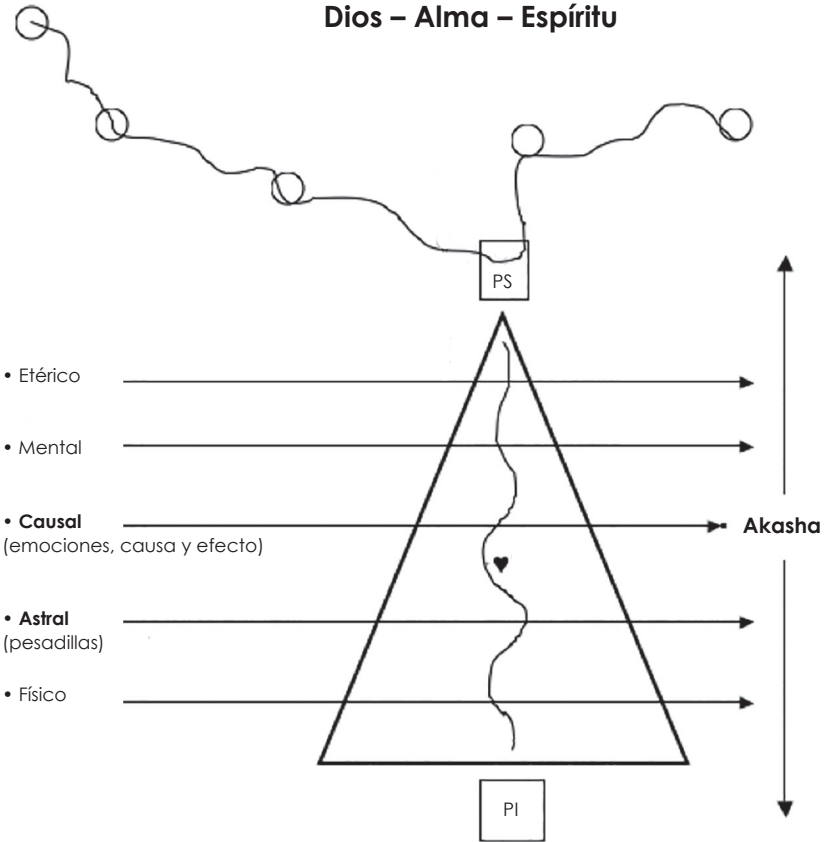
- Registros etéricos (tibetanos).
- *Anima mundi* (el alma del mundo).

Muchas personas tienen una forma lineal de pensar sobre los registros akáshicos. Los visualizan como una gran biblioteca o un templo etérico, un lugar donde se guardan todos los registros y pergaminos. En cierto modo esto es correcto, pero es mucho más que eso. Consulta el diagrama del Akasha en la página 33. Al observar el diagrama, verás la palabra Akasha en el extremo derecho con una flecha vertical, hacia arriba y abajo. Esto representa la forma en que el Akasha está en todas partes: es el tejido conectivo que mantiene al universo unido, semejante al tejido conectivo en nuestros propios cuerpos. Este tejido conectivo envuelve desde la más pequeña de las células hasta los huesos y los órganos más grandes en nuestro cuerpo, y sin este tejido conectivo todo nuestro cuerpo simplemente colapsaría. De la misma manera, el Akasha es el tejido conectivo que envuelve todo el universo, continuando hasta el infinito. La parte más hermosa de esto es que la esencia más pura del Akasha es el amor. Esto significa que si verdaderamente aprendemos a hablar el lenguaje del amor, a través de esta membrana podemos influir no sólo en nuestro mundo, sino también en el universo. Con la energía que fluye en nuestros corazones desde un espacio ya sanado, podemos dar nuestra belleza y magnificencia a todos los mundos en la esencia pura del amor.

El triángulo en el diagrama representa los diferentes planos de la conciencia, los planos físico, astral, causal, mental y etéreo. En este libro exploraremos más adelante cada uno de estos planos con mayor profundidad.

Akasha

Dios – Alma – Espíritu



Akasha y los diferentes planos de conciencia

Aprender cómo acceder a tus registros akáshicos te dará la oportunidad de usar la energía e información de los registros en forma personal. Serás capaz de hacer preguntas generales para resolver problemas o para promover tu crecimiento personal y espiritual. La energía sanadora de los registros akáshicos nos da la gracia de la libertad en todas las cosas, anulando cualquier ilusión que hayamos creado y que nos hace creer que estamos separados del Espíritu. El material que te presentamos aquí proviene de una antigua escuela de conocimiento que

nunca te aburrirá. Al entrar en esta misteriosa escuela y comenzar su estudio, reconocerás su potencial y valor para tu crecimiento espiritual. Encontrarás información en niveles cada vez más profundos a partir de tu voluntad y actitud receptiva, y de la relación que desarrolles con los Maestros, los Guardianes de los registros. Siempre actúa con tu nivel más alto de honestidad e integridad. A medida que explores las relaciones y otros asuntos, pregunta por el mayor bien para todos los involucrados.

Los registros akáshicos son, hoy día, una de las herramientas más poderosas disponibles en el planeta para ayudarnos a recordar nuestra unidad con Dios y nuestra propia belleza y magnificencia. Un punto muy importante que debes recordar es que este proceso no reemplaza a ningún otro trabajo espiritual en el que estés actualmente involucrado, pero lo mejorará. Aprender de este material es trabajar con la luz para el bien más alto, mirando al Espíritu de una manera sencilla para tu guía, dirección e información. Tu apertura determinará lo que aprendas aquí y cómo lo usarás.